

# Proyectos de educación intercultural

*Una crítica fundamental y problemas vinculados*

**Luis Arturo Ávila Meléndez**

El Colegio de Michoacán, A.C.

Este breve ensayo tiene como finalidad dar mi punto de vista sobre un problema fundamental, presente en muchos proyectos actuales de educación intercultural en México, y sobre algunas dificultades concretas vinculadas con tal problema. Mis comentarios desarrollan algunas nociones sobre cultura, comunicación, vida cotidiana y lucha por la justicia social, que cotidianamente orientan la práctica educativa de los profesores en un medio indígena. Intentaré aportar algunos elementos concretos que pongan en el centro de este trabajo nuestra labor cotidiana con niños y adultos de comunidades indígenas en regiones multiculturales, considerando condiciones particulares de nuestro país, presentando en la última sección puntos a tomar en cuenta en el trabajo frente a grupo.

Mis comentarios derivan de diversas experiencias que, para mi fortuna, he tenido dentro de proyectos de difusión cultural, formación académica e investigación, en los que he convivido con miembros de comunidades indígenas que contaban con formaciones y experiencias personales muy diversas: trabajadores inmigrantes con poca escolaridad, abogados indígenas con fuertes lazos con su lugar de origen, ideólogos indígenas radicados en su lugar de origen, intelectuales indígenas radicados en grandes ciudades, maestros frente a grupo, indígenas formados como investigadores en las universidades.

Otro punto de referencia para elaborar este texto han sido algunos documentos recientes que desarrollan el concepto y los debates en torno a la educación intercultural.<sup>1</sup> He querido sin embargo hacer más ágil la lectura procurando no saturar de citas el documento. Lo que busco es lograr comunicarme con quienes se encuentran haciendo el esfuerzo cotidiano de concretar la educación intercultural en estos mismos momentos.

---

<sup>1</sup> Las antologías elaboradas por la Dirección General de Educación Indígena de la SEP en 2002 sobre Educación intercultural, son un buen ejemplo de este tipo de producción académica.

En pocas palabras, contando con una visión amplia de la literatura reciente sobre educación intercultural, lo que a mi parecer podría ser un aporte de este escrito es la llamada de atención para dar al menos tanta prioridad a los problemas de *desigualdad socio-económica inter e intracultural*, como a los problemas de comunicación intercultural. Esta desatención a las desigualdades y una sobre valoración de la problemática de la comprensión intercultural es precisamente el problema central al que me refiero. Con la avalancha de discursos sobre la defensa de la diversidad se está corriendo el riesgo de ocultar causas primordiales (no todas pero sí muy importantes) de la injusticia social y económica en México. Se está corriendo el riesgo de elaborar simplemente una postura discursiva “políticamente correcta” que pase por alto cuestiones que golpean de manera más brutal a la gente en su vida cotidiana.<sup>2</sup>

En el proceso de redefinición de la educación básica en el medio indígena y en algunos proyectos de universidades y secundarias indígenas en los que se ha buscado formar en la educación intercultural, se ha procurado hacer una especie de reafirmación o “recuperación” de la identidad étnica (indígena) y proporcionar herramientas, habilidades y conocimientos considerados ajenos a la cultura indígena. En México, donde la gran mayoría de la población se considera no indígena y es hispanohablante, monolingüe; el otro principio básico que complementa la interculturalidad es promover contenidos de las culturas indígenas entre la población no indígena.<sup>3</sup> Básicamente esta ha sido una definición funcional de educación intercultural en México.

Enseguida desarrollaré cuatro problemas distintos que involucran el problema central de los discursos sobre educación intercultural para luego sintetizar nuevamente dicho problema, y terminaré con tres puntos concretos para el trabajo frente a grupo dentro de un proyecto de educación intercultural.

---

### Cuatro problemas que enfrentan los proyectos de educación intercultural

---

He preferido ser bastante esquemático al desarrollar cada situación problemática buscando la claridad. En cada punto explico las razones por las que considero

---

<sup>2</sup> Por supuesto que ya se ha advertido que no todos los problemas de desigualdad derivan de la falta de respeto a la cultura de los otros. Por ejemplo, los estudios sobre la forma en que los movimientos sociales zapotecos en Tehuantepec han generado nuevos tipos de asimetrías intraétnicas (Álvarez, Dagnino y Escobar, 1998). Pero no se ha subrayado directamente que la manera específica en la que se está promoviendo en nuestros días la educación intercultural puede contribuir a la creencia contraria de manera significativa, es decir, predisponer a pensar que la tolerancia frente a la *diferencia cultural* es el *problema primordial* de las desigualdades socioeconómicas.

<sup>3</sup> En zonas como la Selva Lacandona colonizada en los últimos 40 años con población de diversas comunidades indígenas se han generado situaciones de multiculturalidad y multilingüismo hasta la fecha realmente poco estudiadas (Torre, 1994).

problemático cada aspecto, por qué se ha caído en tal situación y de qué manera convendría, a mi parecer, realizar alguna modificación al respecto.

1. Buscar restablecer una “tradición pasada” o una “esencia cultural” original de manera estricta

*¿Por qué es problemático?...* Las culturas no son nunca “sistemas” o máquinas que funcionen de manera perfecta. Todo el tiempo existen prácticas cotidianas que son incompatibles unas con otras y que tienen orígenes diversos, además de que llegan a adecuarse a nuevas condiciones. Este hecho hace imposible que se rescate una forma de vida o formas culturales antiguas en un sentido estricto. Esto se hace más evidente si vemos que las condiciones que rodean a las prácticas “revividas” han cambiado.

*¿Por qué hemos llegado a hacer esto?...* Porque la *desaparición completa* de formas culturales autóctonas ha ocurrido de hecho, y pareciera entonces una buena solución “rescatarlas” recomponiéndolas. El problema es que tales formas culturales no existieron siempre tal y como eran en el momento en que desaparecieron, se trataba de formas o prácticas dinámicas.

Porque hacer un llamado al “rescate” de la identidad, sirve para crear una *cohesión en torno a tal identidad*: Cohesiona grupos de individuos que, de otra forma, no tendrían tantos intereses comunes. La “cultura indígena” se convierte en símbolo de lucha en esta batalla por reestablecer cierto equilibrio entre indígenas y mestizos.

*¿Qué habría que reorientar?...* Abanderar la defensa de las culturas indígenas puede convenir políticamente a la defensa de los derechos de las comunidades donde viven los niños y adultos para quienes trabajamos. Pero habría que hacerlo sin entrarle a la batalla perdida de re-definir la “cultura indígena” de forma *estricta*. Habría que evitar el callejón sin salida de rescatar y restituir o reimplantar la cultura indígena “originaria”. Serviría tener en mente que, por ejemplo, cuando se aboga por un desarrollo sustentable que supuestamente rescatarían una forma de convivencia “ancestral” con la naturaleza, lo que se ha terminado haciendo es inventando *nuevas* formas de organización laboral y política, y creando nuevos símbolos que funcionan en cada caso particular. Los casos exitosos de empresas comunitarias muestran que lo que funciona son combinaciones de prácticas culturales diversas (de orígenes diversos) para casos concretos. Aunque *nunca se recuperan “esencias” culturales*, aún así, *se logra fortalecer la identidad indígena*.

## 2. Sobrestimar las dificultades de comunicación derivadas de la “cultura étnica”

Argumentar que las esencias culturales “puras” impiden o son obstáculos para la comunicación en vez de aceptar las posibilidades del diálogo no lleva muy lejos.

*¿Por qué es problemático sobrestimar las dificultades de comunicación entre dos “cosmovisiones”?... Porque acentúan las posibilidades de segregación étnica, de exclusión y oposición de dos grupos en su totalidad. Se aumenta el riesgo de ocultar otro tipo de problemas por diferencias culturales que no sean étnicas (género, generación) o problemas que nada tienen que ver con las formas de ver el mundo (intereses económicos).*

*¿Por qué se hace esto?... En buena parte porque normalmente lo exótico, lo diferente, lo extraño es fascinante, y la fascinación da prestigio y poder a quien supuestamente conoce ese “mundo extraño”. Esto va de la mano con la promoción al “purismo cultural”: las diferencias son expresadas en términos de esencias originales, misteriosas, antiguas, imposibles de conocer para el “otro”. Esta forma de presentar las identidades étnicas lleva a acentuar las incompatibilidades entre dos formas de vida oponiendo a dos grupos en su totalidad en vez de reconocer problemas complejos y particulares (entre pequeños grupos).*

Hay tantos ejemplos de intercambios, influencias y comunicación entre miembros concretos de diferentes “culturas étnicas”, que precisamente han permitido el desarrollo de nuevas formas de identidad étnica, que problemas reales de comunicación: los problemas más bien han sido de intereses en conflicto y ni siquiera por una oposición clara entre dos “sistemas culturales”. Las incompatibilidades de algunos elementos de la organización política, productiva, valorativa, etc., de dos grupos culturales tiene que ver más con intereses presentes y específicos que con esencias ancestrales y generales (de todo un grupo étnico). Conflictos que normalmente involucran dentro de ambos bandos de la disputa a miembros de ambas culturas.

No es un problema de incompatibilidad de “formas de vida” en su totalidad, sino de prácticas, tal vez nuevas, de sectores concretos que no deben atribuirse necesariamente a una oposición entre dos “culturas” étnicas. Se trata más bien de personas concretas que fundan empresas, se apropian de recursos, manipulan procesos de elección de autoridades, etc.

*¿Qué rumbo tomar en este debate?... En experiencias interculturales muy diversas, lo que se da es una convivencia compleja entre gente con trayectorias de vida y prácticas*

culturales muy diferentes. En esta convivencia han sido importantes *no sólo las identidades étnicas* diferentes, sino también las identidades de género, generación, estrato económico, identidad laboral, procedencia geográfica, que a veces han pesado más para conseguir los objetivos compartidos que las diferencias étnicas. Por ejemplo, en la convivencia con profesores indígenas, la principal fuente de dificultades para la comunicación la hemos encontrado, más que en la diferencia étnica, es en la *formación escolarizada* previa: según provinieran de normales rurales o cursos de inducción a la docencia y no de alguna universidad. Lo cual no quiere decir que esta diferencia en la escolaridad sólo trajera dificultades, también enriquecía el trabajo.

Más que problemas de comunicación por diferencias étnicas hay que subrayar las formas en que se ha logrado la comunicación. Pero también estar atento a las asimetrías en las relaciones políticas y económicas entre diversos sectores dentro de un mismo grupo étnico y entre grupos culturales distintos.

3. Creer que la promoción de la interculturalidad se opone de forma simple a la homogenización cultural que se le achaca a la “globalización” (capitalismo globalizado)

*¿Por qué es un problema?...* Porque hace pensar que *toda generación de interculturalidad* (promoción de coexistencia de diferencias culturales) es positiva, bondadosa, contraria a la opresión. ¡Y no lo es necesariamente! No es ajena sino que siempre está presente la posibilidad de que la *diversidad cultural* pueda *ser utilizada para promover desigualdades* y nuevas formas de opresión. Es conocido el caso de alguna organización democrática en Oaxaca que ha generado nuevas formas de verticalidad y exclusión que antes no existían.

*¿Por qué hacemos esta oposición simple?...* Las oposiciones sencillas entre globalización y localismo; homogenización y diversidad nos proporcionan *esquemas simples* con los cuales intentamos *señalar al enemigo de manera muy burda*. Nos sirve tal vez para cohesionarnos y dar orden a una lucha contra las desigualdades y la pobreza que viven los niños y adultos con quienes trabajamos.

*¿Qué orientación seguir?...* No quiero decir que evitemos cualquier innovación o *defensa de la diferencia cultural*, simplemente que estemos atentos y seamos *autocríticos* frente a las posibilidades de repetir o inventar nuevas formas de opresión en las nuevas prácticas que adoptemos o promovamos. Y estemos conscientes de que el capitalismo globalizado ha necesitado, también, generar diferenciación cultural.

4. Concentrar los esfuerzos casi exclusivamente en establecer una “educación en la tolerancia” para el respeto de las culturas como si ese respeto bastara y como si fuera posible definir de forma clara a las culturas que pudieran “respetarse”

*¿Por qué es un problema?...* Porque al no poder definir “la cultura indígena” es difícil tener criterios claros de lo que sería respetarla o permitir que se desarrolle. La ambigüedad permite que en ocasiones se caiga en un juego: se hace como que se defiende a la cultura defendiendo exclusivamente expresiones plásticas, musicales, artísticas, pero se corre el riesgo de *omitir conflictos de intereses cruciales*, que tienen que ver menos con el respeto a una particularidad étnica que con el respeto a derechos colectivos o individuales, esenciales para la sobrevivencia cotidiana.

En testimonios recientes que he obtenido sobre el surgimiento de cierto tipo de instituciones educativas me llamó la atención la forma en que los entrevistados adoptaban un discurso “políticamente correcto” (como un discurso de moda: la tolerancia a la diversidad) al opinar sobre esta cuestión: Sostenían que era positivo y bueno que hubiera diversidad en la ciudad donde surgían estas escuelas, pero todos *omitían las jerarquías, las diferencias en ventajas políticas y económicas* entre los distintos grupos que impulsaban cada proyecto, hacían como si todos los grupos tuvieran las mismas ventajas y posibilidades de defender su propio y peculiar proyecto.

Reducían su obligación de defender el derecho a la diversidad, a únicamente apoyar al proyecto de su grupo de interés, sin comprometerse a que de alguna forma el Estado asegurara la viabilidad de otros proyectos diferentes al suyo. Probablemente de una forma más perversa que una ley de la selva explícitamente declarada: superficialmente se afirmaba la “bondad” de la existencia de proyectos educativos alternativos, pero se omitía la lucha que estaba teniendo lugar y en la que los participantes tenían de hecho diferentes capacidades para defender el propio proyecto.

*¿Por qué ocurre esta tendencia?...* Porque es más fácil elaborar un discurso de defensa a la diversidad étnica y exponer de manera palpable cierto grado de coherencia con tal discurso, dado que es factible retomar elementos plásticos a manera de íconos de las culturas que se afirma defender, y destacarlos. Los gobiernos pueden subrayar un aspecto “visible” de la defensa de esos grupos diversos. Pero resolver conflictos económicos incluso entre miembros del mismo grupo étnico o transformar las emociones que efectivamente se experimenta al contacto con “lo diferente”, como por ejemplo la interiorización de un modelo de belleza difundido cotidianamente por el mercado de la moda, no es tan simple.

*¿Qué orientación tomar?...* Estar consciente de que “cultura” es algo más que simplemente expresiones artísticas o prácticas rituales sensibles (visibles, audibles). Identificar y, en lo posible, hacer explícitos los intereses que están en juego y que conectan a miembros de grupos culturales distintos. Demandar a quien lo sostiene que aclare el significado de “educar valorando la riqueza de la diversidad cultural”, y exigirnos a nosotros mismos claridad: ¿qué implicaciones tiene? ¿qué tolerancia real se tiene a sensibilidades contrastantes? ¿qué alteración en prácticas cotidianas conllevaría?

---

### Síntesis

La falta de atención a los problemas de desigualdad al interior mismo de los grupos étnicos y a las conexiones entre miembros de grupos distintos en los procesos de explotación, se debe tal vez al desarrollo histórico de las naciones en Europa, diferente al de México. Muchas narraciones periodísticas recientes sobre conflictos interétnicos en distintas partes del mundo, en ocasiones no están analizadas adecuadamente, de manera que se toma tal cual la reconstrucción elaborada por alguno de los contrincantes en la que se presenta como “causa” de todos los males la diferencia étnica (o religiosa) y no los conflictos de interés de subgrupos tal vez de la misma etnia (o religión).<sup>4</sup> El conocimiento actual sobre la llamada “etnogénesis” o generación contemporánea de grupos étnicos permite comprender las posibilidades que siempre han existido para disfrazar un conflicto económico como un conflicto entre “dos formas de vida” o dos “culturas”.

---

### Práctica educativa frente a grupo

Tomando en cuenta lo expuesto, propongo tres puntos para orientar la práctica educativa cotidiana en escuelas en regiones interculturales.

- a. Al agregar a los cursos “contenidos étnicos”, como se les llama a los conocimientos locales sobre la realidad (plantas, medio ambiente, clima, espacio social y místico), no presentarlos como esencias inamovibles, sino más bien como síntesis propias y actuales que funcionan. No preocuparse por la definición estricta de lo indígena y lo ajeno.
- b. Insistir en el constante intercambio e intercomunicación. Resaltar las posibilidades de “traducción” en un sentido muy amplio. Hacer ver que la convivencia cotidiana con la diversidad es algo que siempre ha sido más bien común.

Buscar esencias culturales, formas de ser para oponerlas unas a otras puede resultar negativo y promover la segregación. Por ejemplo, negar a los no indígenas la capacidad de comprender algún problema de las comunidades indígenas por “ser” no indígena. Omitiendo que “ser indígena” o “no indígena” es prácticamente indefinible en términos absolutos. No siempre la mirada desde adentro es la mejor mirada. Un buen ejemplo es el caso de la propuesta de un modelo adecuado de la estructura silábica del español. A pesar de que es un aspecto en el que se supone que la intuición del hablante nativo es muy importante, en algún momento ha sido el modelo propuesto por un angloparlante el que ha resultado más apropiado.

- c. Evitar disfrazar las asimetrías (desigualdades) como problemas de comunicación. No buscar problemas de incompatibilidad de grupos étnicos en su totalidad, sino de prácticas, tal vez nuevas, de sectores concretos.

Los conflictos han de ser analizados adecuadamente y evitar atribuir apresuradamente sus causas a una oposición entre dos “culturas” étnicas. Repito: esas incompatibilidades de elementos de la organización política, productiva, valorativa, etc., tiene que ver normalmente con intereses presentes y específicos más que con esencias ancestrales y generales (de todo un grupo étnico).

Espero que este breve escrito nos invite a mantener nuestra mirada sobre los complejos y profundos problemas de desigualdad económica y política que persisten en México. Atacar los estereotipos que subordinan y denigran a las culturas indígenas es valioso, siempre y cuando no se llegue al extremo de pensar que una ambigua “educación en la tolerancia” va a resolverlos por sí sola.

---

## Bibliografía

- ÁLVAREZ, Sonia, Evelina Dagnino y Arturo Escobar (eds.), *Cultures of politics, politics of cultures : re-visioning Latin American Social Movements*. Westview Press. Colorado, 1998.
- TORRE Yarza, Rodrigo de la, *Chiapas : entre la Torre de Babel y la lengua nacional*. CIESAS. México, 1994.
- TAYLOR, Christopher, *Sacrifice as Terror: The Rwanda Genocide of 1994*. Berg Publishers. Oxford, 1999.

---

TAYLOR, Christopher, *Sacrifice as Terror: The Rwanda Genocide of 1994*. Berg Publishers. Oxford, 1999.